

COLECCIÓN: HISTORIA DE LOS SECTORES SUBALTERNOS | N° 1  
SALTA EN EL "SIGLO DE LA REVOLUCIÓN". UN RECORRIDO POR LAS  
PRINCIPALES LUCHAS SOCIALES EN LA PROVINCIA (1900-1976)



**rizoma**

BOLETÍN DEL  
MUSEO HISTÓRICO  
DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE SALTA  
"PROF. EDUARDO ASHUR"



**FONDO  
EDITORIAL**  
Secretaría de Cultura  
de la Provincia de Salta

# **SALTA EN EL “SIGLO DE LA REVOLUCIÓN” UN RECORRIDO POR LAS PRINCIPALES LUCHAS SOCIALES EN LA PROVINCIA (1900-1976)**



*Alejandra Soler*



Museo Histórico UNSa  
Prof. Eduardo Ashur

Revista Rizoma, Boletín del Museo Histórico de la Universidad Nacional de Salta  
"Prof. Eduardo Ashur". Colección Historia de los sectores subalternos, N° 1.

Soler, Alejandra  
Salta en el "Siglo de la revolución". Un recorrido por las principales luchas sociales  
en la provincia (1900-1976).  
Salta - julio 2024 - Ed. La Aparecida.

Tapa: Colocación de rieles ara el ferrocarril que unirá Salta-Antofagasta. Salta, 1922.  
AGN. Imagen: Archivo General de la Nación.

Con elauspicio de:



Facultad de  
**Humanidades**  
UNSa



I C S O H

## **PROVINCIA DE SALTA**

Dr. Matías César Cánepa  
*Ministro de Educación, Cultura,  
Ciencia y Tecnología*

Lic. Diego Ashur Mas  
*Secretario de Cultura*

## **UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA**

Ing. Daniel Hoyos  
*Rector*

Cr. Nicolás Innmorato  
*Vice Rector*

Lic. Rubén Correa  
*Secretario de Extensión*

## **FACULTAD DE HUMANIDADES**

Dra. Mercedes Celia Vázquez  
*Decana*

Lic. Gabriela Caretta  
*Vice Decana*

## **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

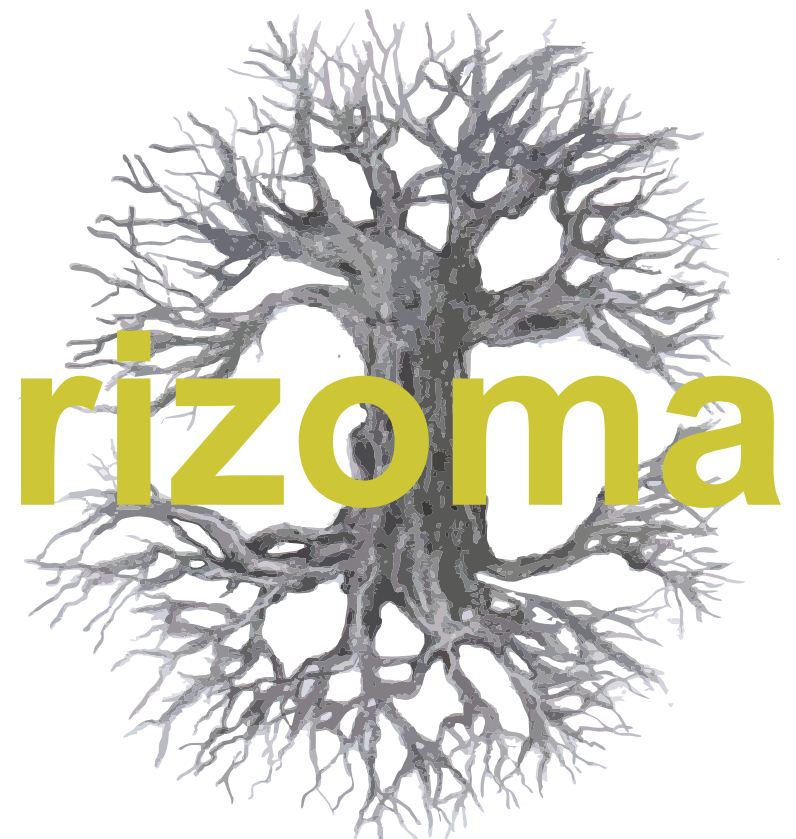
Dra. Andrea Villagrán  
*Directora*

## **COMITÉ EDITORIAL RIZOMA**

Enrique Quinteros  
Noelia Mansilla

## **MUSEO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA “PROF. EDUARDO ASHUR”**

Enrique Quinteros  
Macarena Colqui  
Romina Sanjuan  
Luciana Dimarco  
Verónica Pavón  
Virginia Montañez  
Gabriela Pastrana  
Anahí Mamani  
Estrella González  
Casandra Pennella  
Valentina Ahumada  
Cristian Álvarez  
Nancy Renfijes



La historiografía local salteña se caracteriza -con pocas excepciones- por haber legado una imagen demasiado apacible de los vínculos que hombres y mujeres, de diferentes clases sociales, estrecharon entre sí a lo largo del siglo XX. Paradójicamente, se trata del periodo histórico al que reconocemos, al mismo tiempo, como el siglo del horror y de la marea revolucionaria que, iniciada en 1917, sacudió al mundo con una magnitud inusitada. Es el siglo en que las guerras, los fascismos, los totalitarismos y el capitalismo tiñeron de sangre la vida de millones de personas; pero es también cuando diversos proyectos políticos y sociales se acercaron de manera contundente a la posibilidad de refundación de un nuevo orden, basado en la igualdad.

El vacío historiográfico sobre nuestro pasado más inmediato no es solamente el resultado de carencias documentales, sino -y sobre todo- de posicionamientos políticos que subyacen a la elección de nuestros temas de estudio y a la pregunta por la relevancia de lo que estudiamos. El resultado de esta operación historiográfica fue la amputación de parte de la historia de la clase trabajadora y la negación -en términos epistemológicos- de su estatuto de sujeto del cambio social. *Salta en el "siglo de la revolución". Un recorrido por las principales luchas sociales en la provincia (1900-1976)*, que Alejandra Soler comparte en este nuevo número de *Rizoma*, permite -en este sentido- reponer cartográficamente, a partir de la reconstrucción de diversos eventos, la conflictividad social que -mediante estrategias diversas- se expresó en manos de obreros, intelectuales y estudiantes.

Síntesis ajustada de años de investigación, sistematización e interpretación de datos dispersos, este trabajo inaugura la línea *Historia de los sectores subalternos*, del Boletín del Museo Histórico de la Universidad Nacional de Salta. Invita, asimismo, a seguir pensando las formas en que los trabajadores y las trabajadoras del siglo XX en Salta expresaron su descontento con el orden de cosas establecido, formando alianzas sociales para hacer frente al contexto que los aplastaba. Más aún, arroja insinuantes indicios que redimensionan la importancia del estudio de la lucha social, principalmente mediante las huelgas, para analizar los momentos de confrontación que van delineando una conciencia de clase. Como escribió Dona Torr, en su inconclusa biografía sobre el activista obrero Tom Mann, "ha de ser nuestra tarea, nuestro deber, conservar fresco el recuerdo de nuestro orden, tomar nota de las luchas, señalar las victorias, intentar nuevas conquistas y recoger de los fracasos los elementos del éxito... veremos entonces que el mundo abarca la civilización con la mano enorme y áspera del obrero, no con los dedos finos y enguantados del noble".

*Oswaldo Geres*

# Índice

- 7** Salta en el “siglo de la revolución”. Un recorrido por las principales luchas sociales en la provincia (1900-1976)
- 42** Referencias bibliográficas
- 42** Referencia de fotografías
- 43** La autora

# SALTA EN EL “SIGLO DE LA REVOLUCIÓN” UN RECORRIDO POR LAS PRINCIPALES LUCHAS SOCIALES EN LA PROVINCIA (1900-1976)

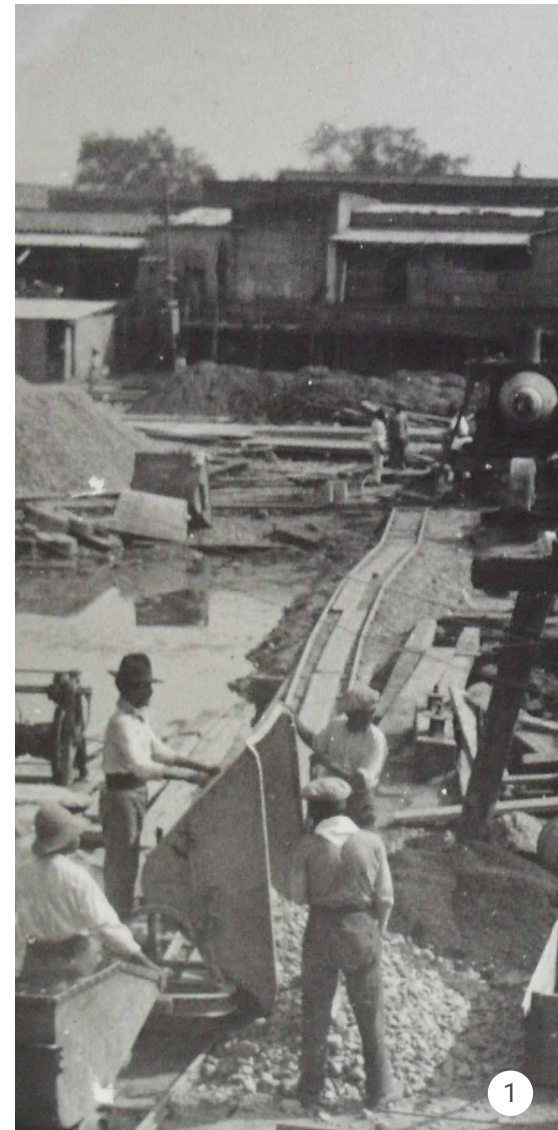
Alejandra Soler

*(...) Frente a la dictadura del “tiempo real”, la demora.  
Frente a la brutal coacción de lo inmediato, la articulada  
delicadeza de las mediaciones.  
Frente al abaratamiento de la palabra (condicionado por las  
mejoras técnicas en el campo de las telecomunicaciones), el  
valor de la reticencia y el silencio.  
Frente a la falsa autoridad de la imagen, la dignidad del hueco.  
Frente a la tiranía del trabajo muerto, frente a la demagogia de la  
normalidad, la restallante belleza de la huelga general.*

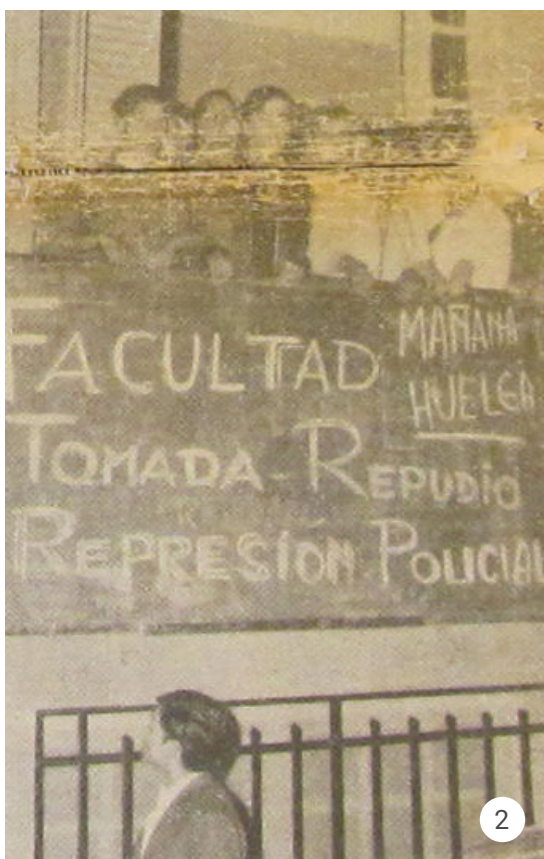
Jorge Riechmann

En 1976, el filósofo-antropólogo argentino Rodolfo Kush hablaba de una “cierta vegetalidad del hombre sudamericano”, y en cierta forma reivindicaba el “estar no más”, en oposición al “ser alguien del occidental europeo”.<sup>1</sup> Cuenta que un brujo de Tiahuanaco le decía que el sentido de su mundo se concretaba en la fórmula: “el mundo es así”. Esta visión filosófica sobre los pueblos andinos y del norte argentino penetró muy profundamente en el sentido común y en la historiografía. También podría tratarse de una percepción anterior a él, pero él la reelaboró, sistematizó y luego muchos la reivindicaron.

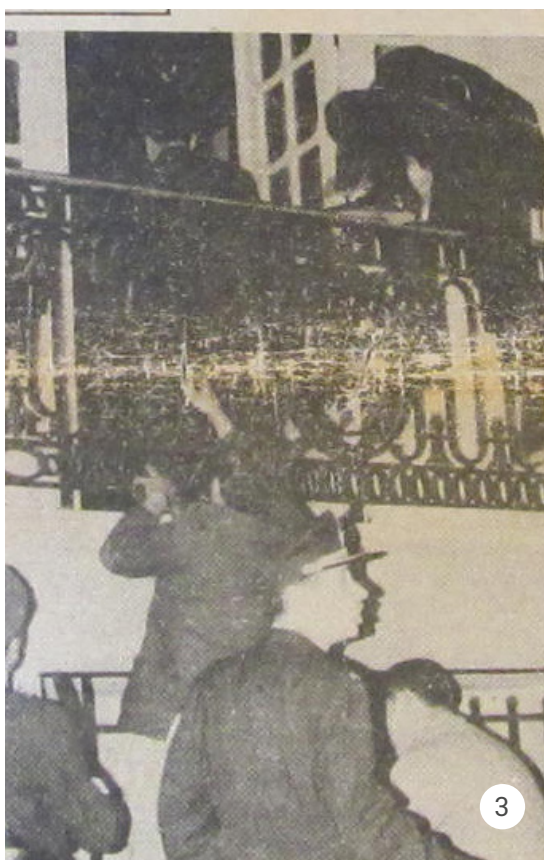
Cuatro años antes de la publicación de Kush, obreros rurales de la Finca Bodega Animaná (descendientes de comunidades indígenas), sacudiéndose de ese “sólo estar” contemplativo, o más bien contradiciendo esa imagen, protagonizaron lo que en ese momento se llamó el “Animanazo”:



1 Kush, Rodolfo (1976):  
*Geocultura del hombre  
americano*, Buenos Aires  
Fernando García Cambeiro.



2



3

una protesta en junio de 1972 que abarcó una huelga, cortes de rutas, ocupación del lugar de trabajo y de la intendencia, solidaridad y acompañamiento de toda la población, y movilización masiva hacia la localidad cercana más importante (Cafayate), para conseguir lo elemental, lo que cualquier trabajador andino, porteño y de cualquier origen étnico reclama a cambio de su trabajo, el pago de su salario.

Y es que los años que van desde fines de los sesenta hasta mediados de los setenta, en toda la Argentina y en el mundo, se transitaba un período revolucionario protagonizado por una alianza social entre una parte de la clase obrera y la pequeña burguesía (estudiantes e intelectuales) que pensaba que el mundo tenía que dejar de ser como era.

Para el italiano Antonio Gramsci, la "historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica". La del norte argentino y Salta en particular todavía más, aunque en los últimos años cobró un impulso destacable. Por eso sabemos que la lucha de los explotados en la provincia no comenzó de cero en los años sesenta y setenta.

A partir del conocimiento elaborado, la historia de Salta y sus luchas durante el siglo XX hasta la dictadura de 1976 podría tener por lo menos cinco hitos: la huelga general de 1926, la de 1935, la de 1949, la de 1959 y el "salteñazo" de 1969.

Estrictamente, la de 1926 fue una huelga general del transporte, pero se adhirieron otras fracciones sociales, tanto de obreros como de patronos (municipales, lecheros, panaderos, verduleros, abastecedores de carne, comerciantes mayoristas, entre otros). Se organizó contra un impuesto creado por el gobernador Joaquín Corbalán (1925-1928) que encarecía el transporte de productos y por lo tanto el precio de muchos bienes de consumo. En la acción huelguística se fundían disputas entre diferentes fracciones de la burguesía salteña y las internas entre conservadores y radicales yrigoyenistas o antiyrigoyenistas, que explican la participación patronal en una primera etapa de la huelga. Pero fue una experiencia que sirvió a los trabajadores para reconocerse como clase: el diario Nueva Época de 1926, después de caracterizar que la huelga había tomado el carácter de una "subversión", comentaba que un grupo de obreros conductores de carruajes se había alejado del encuentro realizado una vez finalizada la huelga, "porque ésta

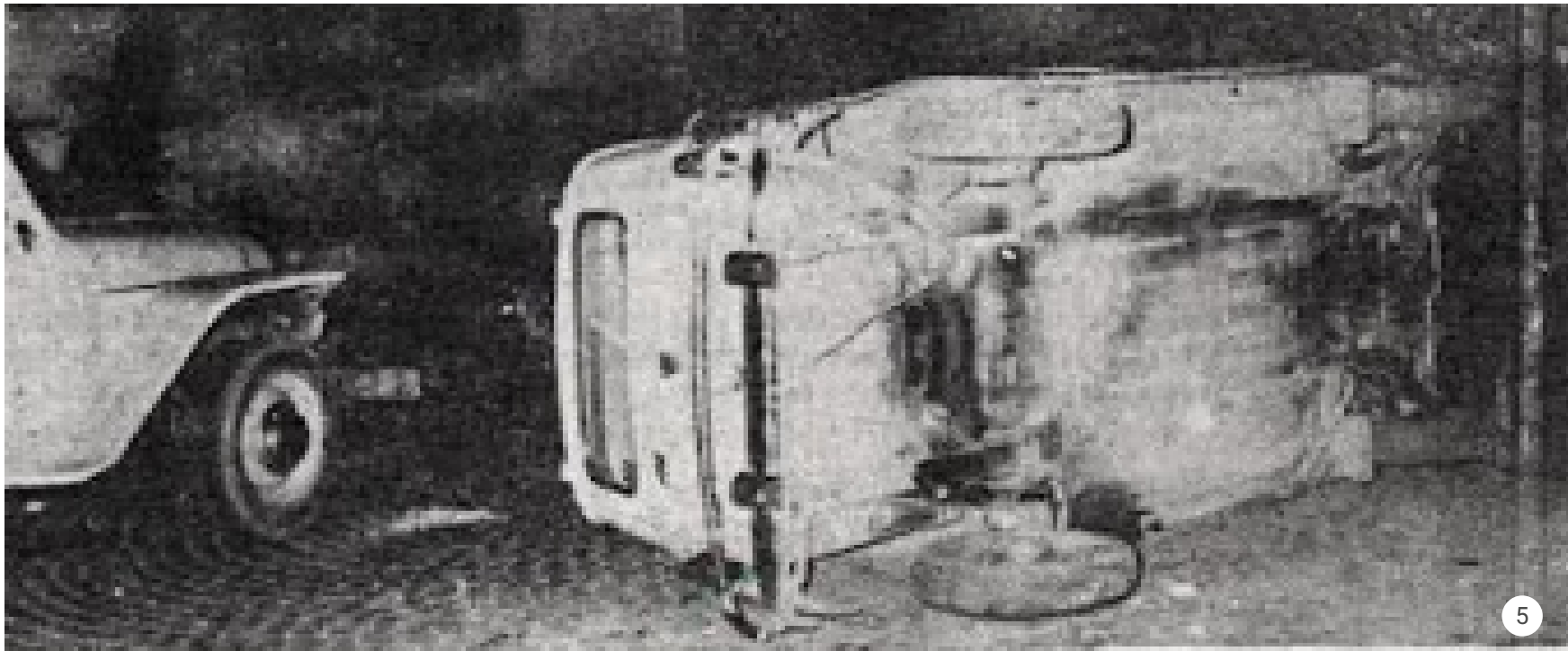


había mostrado la necesidad de fundar una sociedad puramente gremial para la defensa de sus intereses “que son antagónicos de los patrones y dueños de cocherías”.<sup>2</sup>

Esta actitud de independencia no puede haber sido espontánea y sólo resultado de su experiencia de protesta. Sabemos que desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX, católicos, socialistas y anarquistas crearon organizaciones y en particular los dos últimos protagonizaron las primeras luchas. La existencia de un llamado “Partido Obrero de Salta” en 1901, del Club Libertad y la Sociedad de Resistencia de Obreros panaderos (anarquistas), del Centro Socialista de Salta adherido al Partido Socialista Argentino, de la Federación Obrera de Salta, de los Dependientes de Comercio, en fechas tan temprana como son 1900, 1901, 1902, 1904, 1909 respectivamente, así lo indica.<sup>3</sup> De aquellas organizaciones formaban parte trabajadores y artesanos, albañiles, zapateros, talabarteros, panaderos, tipógrafos, comerciantes, y dirigentes como Adelmiro Avellaneda, Luis Cordero, Silvano Gramajo Gauna entre otros, que participaron de protestas y actos en conmemoración del 1 de mayo en la ciudad durante los primeros años del siglo. En abril de 1902

2 Diario Nueva Época, nota del 3 de agosto de 1926.

3 Abraham, Carlos (2021): “Sobre la clase obrera y el movimiento obrero: Los primeros socialistas en Salta, 1895-1905”, *Revista Historia para todos*, n°14, pp. 60-81. En <https://revistahistoriaparatodos.wordpress.com/2022/01/08/revista-historia-para-todos-no-14-ano-7-diciembre-2021/>  
Cosso, Pablo (2006): “La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica”. En *Actas I Congreso de Investigadorxs sobre anarquismo – CeDInCI – IDAES / UNSAM*. Buenos Aires.



4 Diz, Edgardo (2023): "Prácticas y cultura anarquista en Salta (1900-1913)", *Micelio. Revista de estudios libertarios*, nº 1.

5 Abraham, Carlos. Ob. Cit.

6 Cosso, Pablo, (2006): Ob. Cit. Del mismo autor: "Entre la violencia y el racionalismo: improntas y avatares del anarquismo salteño en torno a la década de 1920", *Revista Historia para todos*.

7 Diz, Edgardo (2023): Ob. Cit.

se desarrolló una de las primeras huelgas por cuatro días de la que surgió la Sociedad de Resistencia de Carruajes que con sus huelgas conseguirían la jornada laboral de 8 horas.<sup>4</sup> En septiembre y octubre de 1904 se produjeron movilizaciones en la ciudad contra la carestía de la vida, y a mediados de 1905 los obreros tipógrafos y zapateros efectuaron una serie de huelgas por aumentos de salarios y reducción horaria, en su mayoría con resultados favorables.<sup>5</sup> Además, ya se habían desarrollado conflictos entre los obreros del Ingenio San Isidro (1902) y ferroviarios (1904).

Ya en la década del veinte, se destacó el accionar de anarquistas como Francisco Reyes, Juan Arocena y Juan Riera, entre tantos otros. Incluso las mujeres anarquistas habían organizado en esa época el Sindicato de Obreras de la Aguja de Salta con Petrona Arias como secretaria.<sup>6</sup> También había surgido el Centro de Obreros Radicales en 1926.

Los anarquistas que realizaban permanentes denuncias por la explotación laboral en los ingenios azucareros, crearon el Sindicato de oficios varios y agrupaciones anarquistas en localidades del interior de la provincia. Fue el caso de la agrupación Voluntad y el Sindicato de los Trabajadores de la Construcción Salta-Chile en Campo Quijano (1923), que agrupaba a quienes habían desatado una huelga general de todo el ramal en construcción del ferrocarril Huaytiquina en noviembre de 1923 por falta de pago de salarios.<sup>7</sup>



Es decir que no sólo existía una experiencia práctica previa, sino formación teórica y política de los explotados en la provincia en sintonía con corrientes internacionales. ¿Quiénes formaban esta clase obrera organizada y activada? Por los primeros indicios, eran criollos, provenientes o descendientes de comunidades indígenas en gran parte ya desestructuradas o en proceso de desestructuración, e inmigrantes de países limítrofes pero también europeos.

Casi diez años después de aquella primera huelga general del transporte, tuvo lugar la primera huelga de tipo “general” de la ciudad de Salta. Ocurrió en junio de 1935 en apoyo al sindicato de lecheros, quienes reclamaban contra las disposiciones del gobierno que incrementaban el precio de la leche y suprimía la figura del repartidor a domicilio. En el contexto de gobiernos conservadores, y de un clima de persecución anticomunista en la provincia,<sup>8</sup> partes del centro de la ciudad se vieron atravesadas por piquetes que usaban los carros de reparto para bloquear el paso. Inmediatamente, diversos gremios, estudiantes secundarios y el Partido Socialista convocaron a una asamblea de delegados donde se resolvió la huelga por solidaridad. Por el momento no sabemos mucho más, pero hay que destacar este dato: tan temprano como es 1935, encontramos desplegada en Salta no sólo la principal forma de lucha de la clase obrera que implica un alto grado de coordinación, sino también la primera manifestación de una alianza obrero-estudiantil. En ese año se había

8 Geres, Osvaldo (2023): “El parecido con hoy es pura realidad | Crisis del 30, conservadurismo y jóvenes fascistas en Salta”, Cuarto Poder, nota del 22 de septiembre de 2023.

9 Benclowicz, José Daniel (2013): *Estado de malestar y tradiciones de lucha. Genealogía del movimiento piquetero de Tartagal-Mosconi (1930-2001)*, Buenos Aires, Biblos.

10 Michel, Azucena del Valle y Núñez Burgos, Federico (2005): "Agroindustria azucarera y sindicatos en la provincia de Salta (1943 - 1955)", *Revista Escuela de Historia*, nº 4, vol 1. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.

registrado y denunciado la existencia de la organización juvenil comunista Insurrexit, las primeras "huelgas estudiantiles" y represiones.<sup>9</sup>

Los años cuarenta quizás marcan un parteaguas. Algunas organizaciones obreras siguieron dirigidas por socialistas (comercio, ferroviarios, construcción, entre otros), pero las de la Iglesia católica cobraron nuevo impulso a partir de la creación de la Confederación de Trabajadores Cristianos que agrupaba a varias organizaciones de menor grado creadas décadas antes. Paralelamente, se creó el Partido comunista (1944), el Laborista (1945) y el Peronista (1946). Además, en 1944/45 se había creado la Confederación General del Trabajo (CGT) con gran parte de los gremios de la Iglesia. Muchos opositores siguieron por fuera.

Esta división política y sindical de la clase obrera salteña en la primera etapa de formación del peronismo contrasta con su unificación en el desarrollo de la lucha de clases en las calles. Además de haberse producido múltiples huelgas, en particular del sector azucarero (1946, 1948, 1949),<sup>10</sup> en 1949 las protestas se unificaron en una huelga general.

Desde 1948 las familias trabajadoras sufrían el impacto de una crisis económica, que se profundizó en 1949. En abril de ese año la CGT regional Salta, luego de numerosos planteos al gobierno y ante la presión social, exigió la derogación de decretos que afectaban la carestía de la vida y la renuncia de varios funcionarios del área de comercio y economía del gobierno peronista de Lucio Cornejo Linares (1946-1949), entonces propietario del Ingenio San Isidro. De no cumplirse las exigencias, la CGT declararía un paro por tiempo indeterminado.

A pesar de varios intentos de negociación e intervención de autoridades nacionales, el 18 de abril comenzó la huelga general. Ese día, grupos de trabajadores pararon la usina cortando la luz y las comunicaciones. Los transportes estaban completamente parados y los comercios cerrados, pero el panorama no era de desolación: las calles del centro de la ciudad se poblaban con una concentración que reunió a 5000 obreros que comenzaron la movilización hacia la Casa de Gobierno (ubicada en Buenos Aires entre Alvarado y Urquiza).



La situación en las calles fue de extrema tensión: en varios puntos del centro se sucedieron tiroteos, obreros heridos, escaramuzas, disparos desde la azotea de Casa de Gobierno y de grupos civiles armados contra la huelga. El resultado fue 40 heridos y 5 obreros muertos: Facundo Fernández, José Allende, Samuel Rueda, Victoriano Silvestre y Manuel Flores.<sup>11</sup>

11 Sánchez, Gabriela y Abraham, Carlos (2006): "Huelga General. Salta, abril de 1949", *Razón y Revolución*, nº16, Buenos Aires.

La huelga terminó con el gobierno derrotado: renunció parte del gabinete, el jefe de policía, un mes después el propio gobernador, y se derogaron los decretos sobre precios máximos.

Con el peronismo, que representó el intento más organizado de una parte de la burguesía y el ejército de estatizar y burocratizar el movimiento obrero, contradictoria y objetivamente se abría el camino y las experiencias para que el clasismo y la independencia de clase crecieran luego como una tendencia política.

Otra huelga general provincial fue declarada por la CGT local en enero de 1959 en repudio a la represión en Corralito: días antes, el paro y movilización de los obreros de la construcción de la Usina de Corralito (Campo Quijano) había dejado un muerto como consecuencia de la represión policial. La huelga general de repudio no derivó en manifestaciones callejeras, pero su importancia radica en que muestra otro momento de solidaridad de clase, y no sólo provincial, sino nacional: la medida de fuerza también se había declarado en repudio a la represión del 17 de enero contra la movilización de trabajadores y vecinos que defendían el Frigorífico Lisandro de la Torre de la entrega al capital privado por parte del presidente Arturo Frondizi.

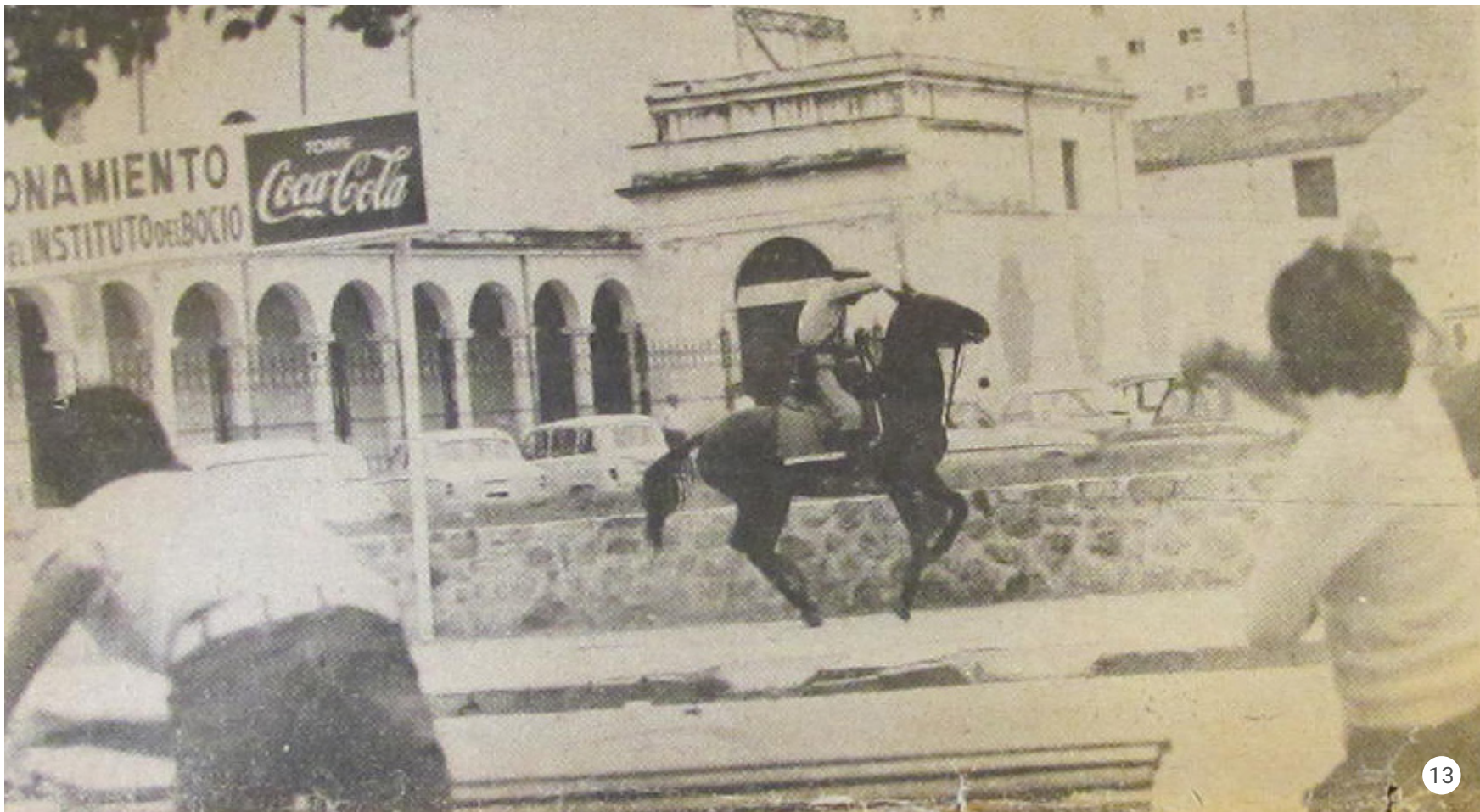
Durante la segunda parte del siglo XX en Salta, el carácter y sucesión de las luchas comenzó a escalar. Situaciones internacionales como la Revolución cubana (1959) y las luchas por la descolonización y la guerra de Vietnam tuvieron un gran impacto. En Argentina, la dictadura de Onganía (1966-1970) y su ataque feroz a las condiciones de vida de los trabajadores y los estudiantes avivarían el estado de ánimo ya caldeado por dictaduras anteriores y la situación internacional.

Como se mostró al principio del artículo, a inicios del siglo XX ya se vivía un proceso huelguístico y organizativo muy intenso. Las luchas de los años sesenta, sin embargo, se distinguían respecto a las anteriores en diversos aspectos: la coordinación nacional, la participación de un nuevo tipo de organización (partidos de izquierda armados), la masividad y fuerza de la alianza obrero-estudiantil y de sus intereses, los combates callejeros contra el Estado y sus fuerzas represivas, y un intenso debate acerca del poder, el socialismo y la revolución social por parte de algunas fracciones sociales y organizaciones. Así, hechos como el "Rosariazo", el "Cordobazo", el "Salteñazo" de 1969 y tantos otros, excedieron la huelga general.





Diversas luchas y reclamos desatados en los años sesenta de forma aislada por distintos sectores, desembocarían en un proceso comparable a los de fusión y fisión nuclear al mismo tiempo, es decir, concentración y liberación de energía, reacciones en cadena y formación de una fuerza social unificada contra el régimen imperante. El asesinato de los estudiantes Juan José Cabral en Corrientes y de Adolfo Bello en Rosario durante las protestas en esas provincias el 15 y 17 de mayo de 1969, hizo que el 21 de mayo, las masas pasaran a la acción directa en las calles de la ciudad de Salta, desarrollándose el "Salteñazo". El paro nacional universitario y los enfrentamientos sociales en todo el país, activaron una fuerza social alimentada por asambleas generales de estudiantes universitarios, secundarios y obreros en la provincia que denunciaba el régimen militar y exigía la renuncia del gobernador, además de oponerse a las medidas que afectaban los salarios de obreros industriales. Durante diez horas se desarrollaron múltiples formas de lucha en el centro de la ciudad y alrededores: toma de facultad, concentración, movilizaciones en columnas, atentados, pedreas, barricadas, lucha callejera, lucha cuerpo a cuerpo con la policía, marcha de antorchas, ocupación de la plaza central y espacios sociales de la burguesía (Club 20 de febrero). En la disputa por la dirección de la lucha intervino el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), y en días posteriores estuvieron presentes el Partido Justicialista (PJ), la Juventud Peronista (JP) y la Unión Cívica Radical del pueblo (UCRP).



12 Soler, Alejandra y Abraham, Carlos (2023): "El proceso de ascenso y descenso de la lucha de clases en Salta. 1968 - 1976", *Soplando la potente fragua. Estudios sobre clase y lucha de clases en el capitalismo contemporáneo*, Cuadernos GEACH - Ediciones Extramuros.

La masa de mil a dos mil movilizados hizo perder el dominio de situación a la policía, por lo que el ejército se encontraba preparado para reprimir. La prensa caracterizaba los hechos como "sin precedentes" en la ciudad y afirmaba que "el centro ofrecía el aspecto de un campo de batalla".

Ese mismo día, las masas protagonizaron el primer "Rosariazo", inicio de la era de la revolución con iniciativa proletaria en Argentina, y días después el "Cordobazo", abriendo un proceso de características revolucionarias en Argentina.<sup>12</sup>

Durante 1969 y 1970, en la provincia de Salta los trabajadores y estudiantes se movilizaron, acataron huelgas nacionales y desarrollaron nuevos enfrentamientos, como la huelga general nacional del 30 de mayo de 1969, la del 9 de octubre de 1970, la del 22 de octubre y noviembre de 1970. Esta última desembocó nuevamente en una lucha callejera. En el marco del "Tucumanazo", durante la movilización que se realizaba en Salta el 12 de noviembre, cayó

asesinado Roberto Díaz, estudiante y trabajador militante. Esto desencadenó una jornada de cinco horas de luchas callejeras entre miles de manifestantes y la policía. Al agotarse los gases lacrimógenos tuvo que intervenir el ejército, que efectuó el allanamiento de locales obreros. La prensa nacional advertía sobre la "extrema tensión" en la ciudad, y transcribía las declaraciones del Ministro del Interior sobre Tucumán y Salta: "estamos ante la presencia de una lucha entre la revolución y la contrarrevolución"<sup>13</sup>.

En 1971 se produjeron otras rebeliones en distintas ciudades del país. La más importante y radicalizada fue el "Viborazo", con centralidad del clasismo, de las organizaciones de izquierda y armadas. En Salta, los años 1971 y 1972 parecen haber sido los de mayor actividad de las organizaciones político militares de izquierda: los comandos "Iver Tejada" y "Roberto Díaz" del PRT-ERP realizaron acciones a lo largo de todo el año en Capital, Metán y Rosario de Lerma. También fue el caso de Montoneros y Ejército de Liberación Nacional. En ese entramado se produjo el Animanzazo al que se hizo referencia al inicio del artículo, y también los enfrentamientos del 26 de julio de 1972 en Salta con motivo del asesinato del estudiante salteño Víctor Villalba durante una represión en Tucumán.

Años de formación (no acabada quizás) de una fuerza social revolucionaria desde la que se impugnaba no sólo el régimen político sino la sociedad capitalista, fueron eclipsados por el llamado a elecciones para marzo de 1973 y el triunfo del peronismo. Sin embargo, las luchas no cesaron. A mediados de junio de ese año, como parte de una ola de ocupaciones de organismos e instituciones provinciales y nacionales en todo el país por parte de organizaciones de izquierda, en Salta se produjo la ocupación de la CGT por una fracción del movimiento obrero y el Frente Revolucionario Peronista, dando lugar a lo que se autodenominó "CGT clasista", por un mes. Los





protagonistas se propusieron poner límites a la burocracia sindical que dirigía la organización, pero el gobierno provincial de Miguel Ragone y el nacional de Héctor Cámpora intervinieron para desalojar la central obrera local y devolverla a sus tradicionales direcciones. El poder de la burocracia sindical y su alianza con el peronismo no evitó que la clase obrera salteña siguiera movilizándose, en particular contra el Pacto Social del gobierno peronista con organizaciones de la burguesía y la CGT que congelaba salarios, contra la ley de asociaciones profesionales que fortalecía a las cúpulas sindicales y por salarios adeudados. La ola de huelgas comenzó a fines de 1973 y se intensificó hasta junio de 1974, pero se restringieron mayormente a reivindicaciones económicas. Por otro lado, por lo menos en Salta, la potente fuerza social que vimos actuar desde 1969 se estaba disolviendo: ya no encontramos con nitidez aquella masiva alianza entre clase obrera y estudiantes-pequeña burguesía actuando en las calles.

En noviembre de 1974 se produjo la intervención federal al gobierno de Ragone, luego de amplios operativos “antisubversivos” en la provincia, en línea con el Operativo Independencia en Tucumán (febrero de 1975) por parte del gobierno peronista nacional. Aunque las luchas obreras tuvieron continuidad ya en un proceso de descenso, en 1975 era clara la formación y acción de una fuerza social opuesta, la del capital, de la burguesía, dispuesta a tomar en sus manos junto a las fuerzas armadas, la intensificación y extensión del proceso represivo desde 1976, ya iniciado en plena democracia peronista.

El siglo XX ha sido llamado por el historiador español Josep Fontana como “el siglo de la revolución”. Esto es así no sólo para el occidente europeo. Aunque hacen faltan muchas más cabezas y manos para completar estudios sobre las luchas de los explotados en Salta durante el siglo XX, con lo que ya sabemos, la imagen de una población que aceptaba el mundo tal cual era, queda conjurada.

**Referencias bibliográficas**

Abraham, Carlos (2021): "Sobre la clase obrera y el movimiento obrero: Los primeros socialistas en Salta, 1895-1905", *Revista Historia para todos*, nº14, pp. 60-81. En: <https://revistahistoriaparatodos.wordpress.com/2022/01/08/revista-historia-para-todos-no-14-ano-7-diciembre-2021/>

Benclowicz, José Daniel (2013): *Estado de malestary tradiciones de lucha. Genealogía del movimiento piquetero de Tartagal-Mosconi (1930-2001)*, Buenos Aires, Biblos.

Cosso, Pablo, (2006): "Entre la violencia y el racionalismo: improntas y avatares del anarquismo salteño en torno a la década de 1920", *Revista Historia para todos*.

Cosso, Pablo (2006): "La presencia anarquista-libertaria en la provincia de Salta (siglo XX). Apuntes para su localización histórica". En *Actas I Congreso de Investigadorxs sobre anarquismo – CeDInCI - IDAES /UNSAM*. Buenos Aires.

Diz, Edgardo (2023): "Prácticas y cultura anarquista en Salta (1900-1913)", Micelio. *Revista de estudios libertarios*, nº 1.

Geres, Osvaldo (2023): "El parecido con hoy es pura realidad. Crisis del 30, conservadurismo y jóvenes fascistas en Salta", *Cuarto Poder*, nota del 22 de septiembre de 2023.

Kush, Rodolfo (1976): *Geocultura del hombre americano*, Buenos Aires Fernando García Cambeiro.

Michel, Azucena del Valle y Núñez Burgos, Federico (2005): "Agroindustria azucarera y sindicatos en la provincia de Salta (1943 - 1955)", *Revista Escuela de Historia*, nº 4, vol 1. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.

Sánchez, Gabriela y Abraham, Carlos (2006): "Huelga General. Salta, abril de 1949", *Razón y Revolución*, nº16, Buenos Aires.

Soler, Alejandra y Abraham, Carlos (2023): "El proceso de ascenso y descenso de la lucha de clases en Salta. 1968 – 1976", *Soplando la potente fragua. Estudios sobre clase y lucha de clases en el capitalismo contemporáneo*, Cuadernos GEACH – Ediciones Extramuros.

**Referencia de fotografías**

1. Trabajadores en obra, Salta, Circa 1960, Archivo Histórico de Salta.
2. Manifestación en repudio a la represión policial. El Tribuno, 21 de mayo de 1969.
3. Manifestación en repudio a la represión policial. El Tribuno, 21 de mayo de 1969.
4. Colocación de rieles para el ferrocarril que unirá Salta-Antofagasta. Salta, 1922. Archivo General de la Nación.
5. Incidentes en manifestación en calle San Martín, Ituizango y Mendoza, Salta. El Tribuno, junio de 1968.
6. Incidentes en manifestación en calle San Martín, Ituizango y Mendoza, Salta. El Tribuno, junio de 1968.
7. Trabajadores de la construcción. Panteón del cementerio de la Santa Cruz, Salta, Circa 1940, Archivo Histórico de Salta.
8. Manifestación estudiantil, Salta. El Tribuno, 24 de mayo de 1969.
9. Manifestación estudiantil, Salta. El Tribuno, 24 de mayo de 1969.
10. Manifestación estudiantil, Salta. El Tribuno, 24 de mayo de 1969.
11. Imágenes del Animanzo. Norte, 20 de junio de 1972.
12. Imágenes del Animanzo. Norte, 20 de julio de 1972.
13. Manifestación estudiantil. El Tribuno, 22 de mayo de 1969
14. El Tribuno, 22 de mayo de 1969.
15. Trabajadores de la construcción, Salta, Circa 1940, Archivo Histórico de Salta.

---

## *La Autora*

**Alejandra Soler.** Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Salta y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente de Historia Contemporánea e Introducción a la Historia de las Sociedades en la Universidad Nacional de Salta. Directora del proyecto de investigación Ciunsa 3058 "Procesos de lucha de clases, organizaciones e ideas. Salta en el contexto nacional e internacional. 1895-1983. Teoría, historia y enseñanza". Ha investigado y publicado diversos artículos sobre conflictos sociales en Salta en la década del sesenta y setenta, y las tendencias políticas intervinientes en el proceso político de esos años en el marco de las transformaciones de la estructura social y económica de la provincia.



**rizoma**

**BOLETÍN DEL MUSEO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE SALTA "PROF. EDUARDO ASHUR"**

